

DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN

Rajoy: El PIB crecerá un 1% este año y un 1,5% en 2015

OPTIMISMO/ El superávit de la balanza por cuenta corriente alcanzará el 2%.

C. Rivero. Madrid

“Ha variado nada menos que el rumbo, señorías: hemos invertido la dirección de nuestra marcha; hemos pasado del retroceso al avance, de la caída a la recuperación, de la amenaza a la esperanza”. El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, confirmó ayer en el debate en el Congreso que España crecerá, según las previsiones que maneja el Ministerio de Economía, más de lo previsto por ahora por el Gobierno. “Los cambios que las diversas reformas han producido en la situación, nos permiten ya plantearnos el futuro desde otra perspectiva”, explicó el líder del Ejecutivo durante su discurso inicial en la Cámara Baja.

El Gobierno calcula ahora que el Producto Interior Bruto (PIB) crecerá un 1% durante este año –justo el doble de lo previsto en los Presupues-

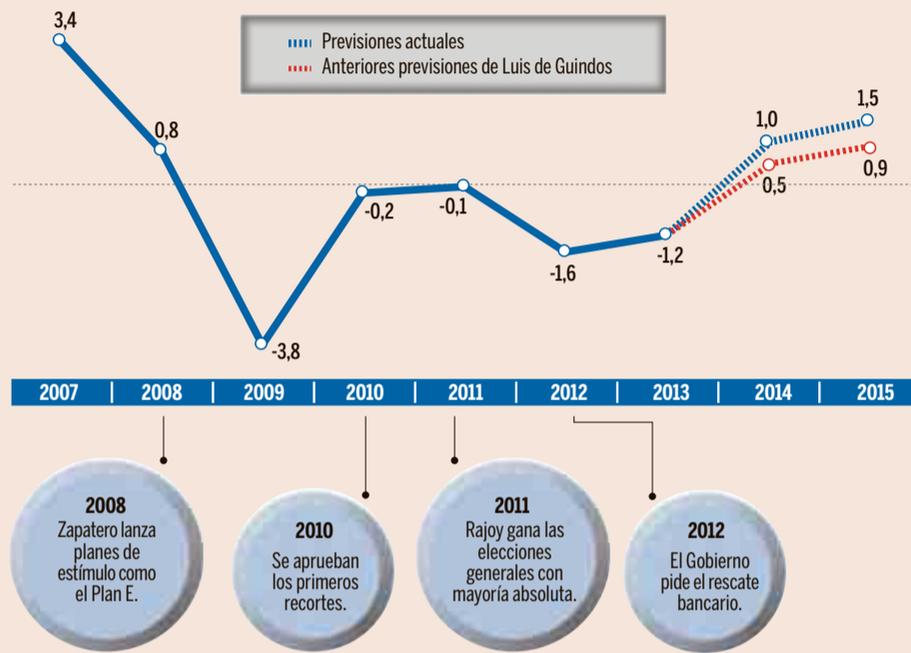
tos, ya que el Ejecutivo estimaba que la actividad sólo crecería un 0,5% en 2014-. Lo mismo ocurrirá el año que viene. Si el Ministerio de Economía esperaba que el PIB sólo creciera un 0,9%, el presidente anunció ayer que se producirá realmente un avance del PIB del 1,5%.

Creación de empleo

Las nuevas tasas de avance de la actividad de 2014 y de 2015 permiten, si los cálculos de los expertos no fallan, que se cree empleo en ambos ejercicios gracias a la reforma laboral y de la negociación colectiva. La bajada de impuestos que ha anunciado el presidente y de las cotizaciones sociales también contribuirán a consolidar la recuperación de empleo que ha empezado a observarse en los datos de la Encuesta de Población Activa del INE y en los datos de paro

ESPAÑA COMIENZA A DESPEGAR

Variación anual del PIB, en porcentaje. Años 2014 y 2015, previsiones del Ministerio de Economía.



Fuente: FMI y Ministerio de Economía

Expansión

registrados de los Servicios Públicos de Empleo.

El propio presidente explicó ayer que las nuevas previsiones “permitirá avanzar en nuestro objetivo primordial: favorecer la creación de empleo”. “Este año 2014 se creará ya empleo neto”, enfatizó. “Y contaremos también con más afiliados a la Seguridad Social. De hecho ya tenemos a día de hoy más afiliados que en las mismas fechas de 2013”, remachó.

Rajoy también anunció brotes verdes en el sector exterior. Auguró que la balanza por cuenta corriente y capital

tendrá un saldo positivo del 2% en 2014 y del 2,5% en 2015. El líder del Ejecutivo se mostró muy satisfecho con el fuerte avance de las exportaciones, que han alcanzado cotas históricas. Asimismo quiso remarcar que “la inversión extranjera, el mejor reflejo de la creciente confianza que inspira España, ha regresado con fuerza” y que “la prima de riesgo y, en consecuencia, los intereses de nuestra deuda soberana, se ha reducido a menos de la tercera parte desde su máximo”.

Estos datos son en lo que se sustenta Rajoy para asegurar

que “ya no sufrimos la amenaza cotidiana del riesgo inminente, ni hemos de afanarnos con prisas por la supervivencia a plazo fijo”. “Iniciamos ya otra etapa más tranquila, más productiva y, sobre todo, mucho más llevadera. La posibilidad del rescate, el abandono del euro, la desconfianza, son palabras que ya no tienen sentido ni siquiera mencionárselas”, resaltó.

Titulares catastrofistas

Según Rajoy, frente a los titulares catastrofistas de 2012 –cito las ocho noticias de la prensa internacional que más

El presidente cree que a España “se la percibe como parte del motor” de la eurozona

Según el líder del Ejecutivo, el país “se siente capaz de mirar al futuro con ambición”

le dolieron, como por ejemplo que “España estaba al borde del precipicio”-, “hoy se habla del atractivo de España para las inversiones, de la caída de nuestra prima de riesgo, del retorno al crecimiento y del gran dinamismo del sector exterior español”. “España era un lastre para Europa, y hoy se la percibe como parte del motor, como un engranaje importante, cargado de energía potencial”, dijo.

Aunque en varias ocasiones avisó de que no quería caer en la complacencia o en un discurso triunfalista, lo cierto es que sus declaraciones demuestran que el presidente está persuadido de que lo peor de la crisis ha pasado ya y que el futuro estará marcado por la recuperación y por la creación de empleo: “No nos mueve ya la esperanza de que España despierte de su letargo, porque ya lo ha hecho. Hablamos de un país que recupera la confianza en sus posibilidades, y que vuelve a sentirse capaz de contemplar el futuro con ambición”.

Rajoy aún no ha reforzado suficientemente los diques



610,8 KM.

Martí Saballs Pons
@marti_saballs

España está hoy mejor que hace un año. Los ‘fondos buitres’ revolotean por el zoco empresarial; algunos aprovechando las ofertas que pueden encontrar en los concursos de acreedores, a la búsqueda de activos y marcas aún valiosas. Hace un año, ni buitres había. Empiezan a observarse halcones, pero ninguna paloma. La curva de caída de los precios de la vivienda ya tocan fondo. En el mejor de los casos, rozando los precios de comienzos de 2004. El movimiento en los polígonos industriales, al menos en los alrededores de Barcelona, ha crecido. Aquellas empresas que no han cerrado las puertas empiezan a recuperar gota a gota el acceso al crédito y a unos precios más razonables. El Íbex 35 lucha por consolidarse por encima de los 10.000 puntos tras haber ganado un 20% en doce meses, pero lejos de los 15.983 puntos de récord histórico intradía del 12 de diciembre de 2007. El nivel de desempleo empieza a decaer. Sin embargo, re-

cordemos que hay 16,1 millones de personas que tienen un empleo activo, un 34,7% de la población. Una cifra insostenible a medio plazo. De la población activa, 2,8 millones son funcionarios. Esto quiere decir que un 28,6% de los españoles trabaja en el sector privado. Hemos ganado en productividad y competitividad a costa de perder en nivel adquisitivo. Una inflación interanual del 0,2% no es una buena noticia, como dijo ayer Rajoy. Es muy mala señal. La suma de la rebaja salarial y del valor de los activos ha empobrecido España a niveles que costará mucho tiempo recuperar. ¿Cómo se arregla la tragedia?

Rajoy tiene razón cuando afirmó en el debate sobre el estado de la Nación que su prioridad en 2012 y 2013 era “parar el desastre”, y lo creo cuando dice que él nunca se hubiera imaginado nacionalizar tres bancos, o cuando justifica que las circunstancias excepcionales –debido al mandato europeo– le obligaron a subir im-

España está preparada para soportar olas de algunos metros, pero aún le falta para enfrentarse a olas mucho más altas

puestos. En aquel momento, Europa y España jugaban con probetas nuevas, aplicando teorías y luchando contra los mercados financieros que amenazaban nuestro futuro y el del euro. Salvados gracias, también, a la ayuda de san Mario Draghi, gobernador del Banco Central Europeo. ¿Qué hubiera pasado de no haberse subido tanto los impuestos? No lo sabemos, aunque algunos –es fácil imaginarse ucronías– consideramos que el consumo interno no se hubiera desplomado tanto y la inversión empresarial se hubiera recuperado antes.

Importa 2014, 2015 y lo que sigue. Rajoy ve hoy el futuro con mucho más optimismo que hace un año y quiere tomar medidas para impulsar el crecimiento. La tanda de medidas fiscales que anunció ayer, lanzadas a vuelapluma, con un exceso de improvisación, deben desarrollarse y ver qué efecto real tendrán. Una reforma fiscal integral no consiste en ir lanzando ideas y proyectitos de ley. Debe realizarse como un todo y con un horizonte establecido, dependiendo de los escenarios económicos previstos. Basta de crear falsas expectativas.

Las previsiones, que hay que agarrar siempre con alfileres, apuntan a que el PIB crecerá un 1% este año y que se seguirá creando más

empleo, aunque desconocemos de qué nivel y calidad. Rajoy se atrevió a decir ayer que España hoy tiene diques de refuerzo. Claro que todo depende de la ola que pueda venir. Según el tamaño, los diques no son lo altos que desearíamos. Un nuevo choque internacional –más o menos imprevisto, de carácter financiero o geopolítico– sería suficiente para volver a hacer temblar la prima de riesgo española que afectaría directamente al endeudamiento nacional, que supone un 94% del PIB frente al 36% de 2007 y el 70,3% de 2011. España paga menos intereses, pero está más endeudada. Cualquier repunte de la prima podría volver a asestar un golpe a las finanzas del país.

El choque también puede ser local. En alguna ocasión he escrito que el mayor riesgo político que existe hoy en la Unión Europea procede del problema de Cataluña. Los inversores internacionales que vuelven a aterrizar para comprar gangas pueden pasar de la inquietud al desconcierto con suma facilidad. Y del desconcierto al miedo hay un paso. La ola a la que se ha subido Artur Mas puede acabar en tsunami. Y todos podemos acabar hundidos. Que las previsiones, aun modestas, se cumplan.

Subdirector de EXPANSIÓN